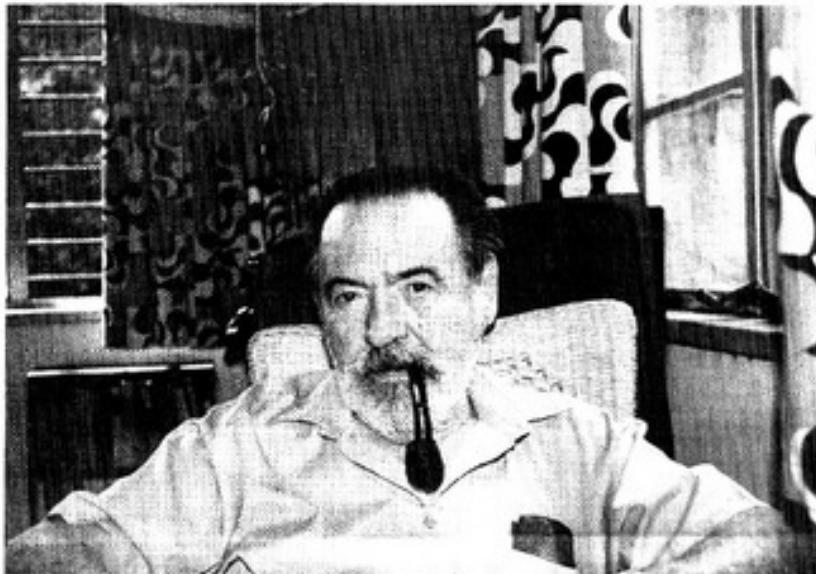


Importantes escritores destacaron ayer la trascendencia de su obra

Murió el poeta cubano Eliseo Diego

Ganador del Premio Juan Rulfo 1993 y dos veces finalista del Premio Cervantes, el escritor cubano fue considerado uno de los más grandes de la poesía contemporánea en América y el mundo. Su deceso, a los 74 años de edad, ocurrió en Ciudad de México. Sus funerales se realizarán mañana en La Habana.



El escritor cubano Eliseo Diego fue una de las voces más importantes de la literatura latinoamericana.

Como consecuencia de su infarto del miocardio vivió claudicando con un edema pulmonar agudo, falleció el poeta cubano Eliseo Diego. Su deceso se produjo en la noche del martes en Ciudad de México, donde Diego había viajado para recibir los honores del Premio Juan Rulfo 2003, galardón que lo ubicó entre los más destacados de las letras hispanoamericanas contemporáneas.

Diego nació el 12 de julio de 1921 y está considerado entre las voces más altas de la literatura cubana, con una obra que abarca más de una docena de títulos. Además ejerció los cargos de director del Departamento de Literatura en Naciones Unidas de la Biblioteca Nacional de Cuba; José Martí y secretario de Relaciones Públicas de la Sociedad de Escritores de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. También fue miembro del consejo de redacción de la revista *Luz*.

Dedicado a la pedagogía, desempeñó múltiples actividades en torno a la cultura y la educación. Como catedrático, impartió cursos de literatura hispanoamericana en universidades de España, México, Suecia, Hungría, Estados Unidos, Nicaragua, Perú y Colombia.

En la década del 50 integró el grupo Urigüen junto a figuras de la talla de José Festina, Táma, Clinto Víctor, José Rodríguez Frías y Gustav Duker. En la revista *Idiom* numerosas se promovieron nuevas formas de creación literaria y constituyó un esfuerzo notable por despertar las alterquidas literarias espírituales de la nación.

Publicaciones

Entre las obras que publicó Diegofiguran *En las ventanas muertas del silencio*; *Sabores de la quimera*; *En la cumbre de frío y Monte* (1947) —en la que recogen los recuerdos de la infancia, los lamentos de la vida del campo y su costumbre por el barro;

Por los estrechos pueblos (1959); *A través de mis ojos* (1961); *Al monasterio del mundo o libro de las matemáticas de Ptolomeo* (1966) y *Una relata Blanca Divertida*.

Destacan también sus versos *23 versos elegíacos* (1966), *Zarzón de la vida* (1971), *Berenice al amanecer* (1982), y en prosa, *Los libros Nubíos de la guerra* y el libro de cuentos *El poeta* (1986).

En diciembre de 1993, en Ciudad de México, fue presentado su *Introducción a la poesía*, en la que se incluye *Los Diálogos*, en el que el poeta dialoga con veinticinco autores importantes autores latinos, en lenguas inglesa y que fue elaborado simultáneamente con sus trabajos de diseño.

Entre sus otros poemarios están *Conversaciones con William Butler Yeats, José Blanco White*, Robert Browning, Ernest Dowson, Thomas Gray, Washington Hages, Rudyard Kipling, Andrew Marvell, Coventry Patmore, Edna St. Vincent Millay y Chesterfield Wilcox de la Mare.

Premio Juan Rulfo

“A medida que crece en mí el tiempo, crece mi conciencia de que no vale de veras queja la poesía que es capaz de servirnos literariamente para algo”, para qué, preguntaron entonces. Pueda ser más que para decir, responder”.

Así se expresó Eliseo Diego el 23 de enero pasado, en una de sus últimas intervenciones en

publico, durante una conferencia pronunciada en el Centro Cultural Universitario del Estado de México de la capital mexicana.

En junio de 1993 Diego fue galardonado entre 106 candidatos con el Premio Internacional de Literatura Latinoamericana y del Caribe José Rulfo 2003.

El escritor mexicano Juan José Arreola, ganador del premio el año anterior y miembro del jurado que otorgó la distinción al poeta cubano, dijo entonces que Diego “La sartén titaniana de manera singular en su obra el traveso uribino de La Habana, a través de hechos cotidianos”.

—Méjase con los méritos de Diego. Era un artista que participó en un centro de montaña privilegiado a cada vez más solitario, pero es raro morir no habiendo conocido hasta de sus virtudes y haberle dedicado siempre un arribo a la poesía, dijo Arreola.

Otras distinciones que recibió durante su larga carrera fueron el Premio Naciona de Literatura y Premio de la Crítica, ambos otorgados en Cuba, y el Premio Maximo Gorki en traducción de poesía rusa, que le otorgó la exalta Unión Soviética. El poeta cubano fue también finalista en el Premio Cervantes de literatura de España en 1972 y 1993.

Los méritos de Diego

E. Nábel de Literatura en 1995, el colombiano Gabriel García Márquez, dijo del artista en un encuentro hace unos días que

“es excepcional como sus letras y uno de los más grandes poetas en lengua castellana”. Ayer, en declaraciones desde Colombia a la agencia Press Latina, García Márquez no quiso hablar en nombre del poeta, porque, a su juicio, “de los inmortales se habla en presente y él es uno de los grandes poetas de la lengua castellana”.

—Más declaraciones salen del corazón. Lo que digo de que es uno de los grandes de la poesía castellana no lo digo antes de ninguna poeta, y hay muchos, varios famosos amigos mios —añadió.

El escritor colombiano Álvaro Mutis describió a Eliseo Diego como uno de los clásicos contemporáneos por el singular estilo con que maneja recursos cotidianos en su obra.

En septiembre de 1995, al presentar en México el libro de Diego López de Ayala y quinto aniversario, Mutis dijo que “la presencia de los clásicos en la memoria del autor constituye el misterio que encierra la escritura de Diego, que es como los grandes clásicos, sobre todo de su autor, son los padres”.

En esa ocasión, Diego manifestó que “en la Isla (Cuba) muchísimos jóvenes me han dicho en varias ocasiones que lo que les encanta les ha ayudado para vivir, y eso para mí significa más que un premio Nobel”, indicó.

Ayer en La Habana varios intelectuales americanos también elogiaron la trayectoria de Eliseo Diego.

El poeta Roberto Fernández

Rejasme, presidente de la Casa de las Américas, recordó que la muerte de Diego significa la pérdida de “un poeta extraordinario, hermoso y un amigo de más de cuarenta años”.

—Desde ayer Eliseo no está con nosotros y eso nos produce un inmenso dolor, porque, sin duda, era uno de los grandes poetas de nuestro siglo, no sólo de nuestro idioma, sino del mundo, manifestó Fernández Retamar.

El novelista Miguel Barnet destacó que Diego “ha asentado incontestablemente un el Premio Cervantes, que se merecía desde hace muchos años”. Para Barnet, Eliseo Diego “sabía escribir las cosas a su modo, heredero de la mejor poesía en lengua hispánica de César Vallejo”, y “será un ejemplo de devoción al género mayor de la literatura la poesía”.

El poeta Pablo Armando Fernández recordó cuando en 1992 participó como miembro del jurado del Premio Cervantes y “Eliseo fue uno de mis candidatos”. Consideró que la poesía de Eliseo Diego es “viva y cercana al corazón”, y subrayó que con su desaparición “la poesía no se entiende, entienden límites de abismo al poeta”.

Los restos de Eliseo Diego serán velados ayer en la capilla mexicana y serán enterrados hoy, jueves, a La Habana donde será sepultado el viernes. Subirán al escritor su esposa, Berta, y sus hijos Josefina, Eliseo Alberto y Consuelo.

Murió el poeta cubano Eliseo Diego [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Murió el poeta cubano Eliseo Diego [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa